

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor

La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

[Esa persistente desigualdad]

[A propósito de *Una sola mujer*, foto-libro de Immy Humes]

N. R.

No importa que el grupo esté integrado por médicos, agentes de policía, artistas, escritores, deportistas o ingenieros. Tampoco si están en Estados Unidos, Japón, México o Islandia. Ni siquiera si la foto en cuestión se tomó en 1920 o en 2020. Si algo ha podido detectar esta directora de documental que fue nominada al Óscar en 1991 es que a lo largo de todos los tiempos, lugares y profesiones, siempre sucede lo mismo: allá donde se escenifique un juego de poder digno de ser retratado, también se evidenciará la desigualdad de género.

***Puntuar
de otra
forma***

(N. R.: “La mesa de los señores de la RAE”. *El País*, 11.03.23, 13).

PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

En principio, proponemos tres tipos de cambios de puntuación:

No importa que el grupo esté integrado por médicos, agentes de policía, artistas, escritores, deportistas o ingenieros[;] tampoco si están en Estados Unidos, Japón, México o Islandia[;] ni siquiera si la foto en cuestión se tomó en 1920 o en 2020[:] si algo ha podido detectar esta directora de documental que fue nominada al Óscar en 1991 es que —a lo largo de todos los tiempos, lugares y profesiones— siempre sucede lo mismo: allá donde se escenifique un juego de poder digno de ser retratado, también se evidenciará la desigualdad de género.

1) Proponemos sustituir, por punto y coma, los puntos que separan las tres subordinadas completivas de sujeto de ***no importa*** (enumeradas). Reproducimos ambas versiones (la original primero):

No importa **que** el grupo esté integrado por médicos, agentes de policía, artistas, escritores, deportistas o ingenieros. **Tampoco si** están en Estados Unidos, Japón, México o Islandia. **Ni siquiera si** la foto en cuestión se tomó en 1920 o en 2020.

No importa que el grupo esté integrado por médicos, agentes de policía, artistas, escritores, deportistas o ingenieros[;] tampoco si están en Estados Unidos, Japón, México o Islandia[;] **ni** siquiera si la foto en cuestión se tomó en 1920 o en 2020.

Según la norma, se escribe punto y coma entre los miembros de las construcciones copulativas (o enumeraciones) si se trata de “expresiones complejas que incluyen comas o que presentan cierta longitud” (*Ortografía de la lengua española* 2010: 352).

2) En principio, podríamos sustituir el punto previo a la condicional *si algo ha podido...*, por dos puntos de valor causal. Reproducimos dos versiones:

No importa que el grupo esté integrado por médicos, agentes de policía, artistas, escritores, deportistas o ingenieros. Tampoco si están en Estados Unidos, Japón, México o Islandia. Ni siquiera si la foto en cuestión se tomó en 1920 o en 2020. Si algo ha podido detectar esta directora de documental que fue nominada al Óscar en 1991 es que [...] siempre sucede lo mismo.

No importa que el grupo esté integrado por médicos, agentes de policía, artistas, escritores, deportistas o ingenieros; tampoco si están en Estados Unidos, Japón, México o Islandia; ni siquiera si la foto en cuestión se tomó en 1920 o en 2020[:] si algo ha podido detectar esta directora de documental que fue nominada al Óscar en 1991 es que [...] siempre sucede lo mismo.

Según la normativa, los dos puntos “supeditan una a otra las dos secuencias que separan, sugiriendo una relación de dependencia o subordinación entre ambas”; entre otras, la de causa-efecto (*Ortografía...* 2010: 360).

Por ejemplo: *No necesitaba correr: aún era pronto* (de la *Ortografía de la lengua española* 1999: 65).

Sin embargo, la normativa prohíbe “el uso repetido de los dos puntos en un mismo enunciado”, ya que “dificulta la percepción de las dependencias sintácticas entre los constituyentes del enunciado”. Aunque hay una excepción, no se corresponde a nuestro caso (*Ortografía...* 2012: 356-257). Obsérvese el problema:

No importa que el grupo esté integrado por médicos, agentes de policía, artistas, escritores, deportistas o ingenieros; tampoco si están en Estados Unidos, Japón, México o Islandia; ni siquiera si la foto en cuestión se tomó en 1920 o en 2020[:] si algo ha podido detectar esta directora de documental que fue nominada al Óscar en 1991 es que [...] siempre sucede lo mismo: allá donde se escenifique un juego de poder digno de ser retratado, también se evidenciará la desigualdad de género.

Por ello, la posible solución sería sustituir el punto por una coma y añadir una conjunción causal, por ejemplo, *pues*:

No importa que el grupo esté integrado por médicos, agentes de policía, artistas, escritores, deportistas o ingenieros; tampoco si están en Estados Unidos, Japón, México o Islandia; ni siquiera si la foto en cuestión se tomó en 1920 o en 2020[:] si algo ha podido detectar esta directora de documental que fue nominada al Óscar en 1991 es que [...] siempre sucede lo mismo: allá donde se escenifique un juego de poder digno de ser retratado, también se evidenciará la desigualdad de género.

No importa que el grupo esté integrado por médicos, agentes de policía, artistas, escritores, deportistas o ingenieros; tampoco si están en Estados Unidos, Japón, México o Islandia; ni siquiera si la foto en cuestión se tomó en 1920 o en 2020[,] **pues** si algo ha podido detectar esta directora de documental que fue nominada al Óscar en 1991 es que [...] siempre sucede lo mismo: allá donde se escenifique un juego de poder digno de ser retratado, también se evidenciará la desigualdad de género.

3) Con respecto al tercer problema de puntuación, proponemos, en primer lugar, completar, con la primera coma, el aislamiento del inciso posterior a la conjunción *que*. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Si algo ha podido detectar esta directora de documental que fue nominada al Óscar en 1991 es **que** a lo largo de todos los tiempos, lugares y profesiones, siempre sucede lo mismo: allá donde se escenifique un juego de poder digno de ser retratado, también se evidenciará la desigualdad de género.

Si algo ha podido detectar esta directora de documental que fue nominada al Óscar en 1991 es que[,] **a lo largo de todos los tiempos, lugares y profesiones**, siempre sucede lo mismo: allá donde se escenifique un juego de poder digno de ser retratado, también se evidenciará la desigualdad de género.

Según la normativa, si se puntúa la segunda coma de un inciso, es incorrecto omitir la primera, pues se trataría de una deficiente delimitación de tal inciso (*Ortografía...* 2010: 311).

Y ya podemos sustituir, por sendas rayas, las comas que aíslan el inciso con coma interna. Reproducimos ambas versiones:

Si algo ha podido detectar esta directora de documental que fue nominada al Óscar en 1991 es que, a lo largo de todos los tiempos, lugares y profesiones, siempre sucede lo mismo...

Si algo ha podido detectar esta directora de documental que fue nominada al Óscar en 1991 es que —**a lo largo de todos los tiempos, lugares y profesiones**— siempre sucede...

Según la normativa, “no debe usarse coma para separar incisos con puntuación interna, es decir, que incluyen secuencias separadas por punto, coma, punto y coma o dos puntos; de lo contrario, se perjudica gravemente la inteligibilidad del texto, pues se dificulta la percepción de las relaciones entre sus miembros” (*Ortografía...* 2010: 366). Utilizaremos rayas, que también cumplen la función de aislar incisos, y “suponen un aislamiento mayor [que las simples comas]” (*Ortografía...* 2010: 374).

Antes de finalizar, reproducimos nuevamente ambas versiones:

No importa que el grupo esté integrado por médicos, agentes de policía, artistas, escritores, deportistas o ingenieros. Tampoco si están en Estados Unidos, Japón, México o Islandia. Ni siquiera si la foto en cuestión se tomó en 1920 o en 2020. Si algo ha podido detectar esta directora de documental que fue nominada al Óscar en 1991 es que a lo largo de todos los tiempos, lugares y profesiones, siempre sucede lo mismo: allá donde se escenifique un juego de poder digno de ser retratado, también se evidenciará la desigualdad de género.

No importa que el grupo esté integrado por médicos, agentes de policía, artistas, escritores, deportistas o ingenieros; tampoco si están en Estados Unidos, Japón, México o Islandia; ni siquiera si la foto en cuestión se tomó en 1920 o en 2020, pues si algo ha podido detectar esta directora de documental que fue nominada al Óscar en 1991 es que —a lo largo de todos los tiempos, lugares y profesiones— siempre sucede lo mismo: allá donde se escenifique un juego de poder digno de ser retratado, también se evidenciará la desigualdad de género.

